

La enseñanza de la dermatología en el pregrado en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Alicia Mejía de Calona, Ofelia Wilkinson**

El proceso Enseñanza-Aprendizaje necesita cumplir con varios requisitos para que se lleve a cabo: debe existir un profesor entrenado en las técnicas pedagógicas, un ambiente adecuado, material didáctico y audiovisual, acceso a libros y revistas para consulta y en el caso de la semiología y clínicas médicas, la disponibilidad de pacientes a quienes podamos examinar directamente y descubrir con nuestros propios sentidos los sonidos, texturas, ritmos, colores, sensibilidades etc. que definen si una persona esta dentro de los parámetros normales o patológicos.

En nuestra Universidad la falta de dinero, la corrupción y la improvisación no nos han permitido tener todos estos recursos que son requisitos para el aprendizaje, pero, por lo menos los estudiantes de medicina han tenido acceso a los pacientes, situación que esta comenzando a cambiar.

Se calcula que hasta un 30% de las consultas generales son por problemas de piel. Este dato nos indica la importancia de que los médicos salgan bien preparados en esta área.

En Dermatología los diagnósticos clínicos, hasta en un 80%, pueden hacerse por simple inspección y palpación, por lo que exponer al máximo al estudiante a los pacientes les ayuda a entrenarse en los sutiles cambios que diferencian una enfermedad de la otra y que no pueden ser captados en fotografías u otros medios. Con este fundamento los estudiantes de medicina siempre han rotado por el servicio de dermatología. Ese derecho lo hemos defendido a

capa y espada porque estamos seguras de que es la mejor manera de aprender dermatología.

Antes de que se inaugurara el Hospital Escuela (HE) en 1978 las clases de dermatología se daban en el Hospital San Felipe, en 4to y 6to años, como Semiología y Clínica Dermatológica. El número de estudiantes era pequeño y la enseñanza personalizada. Cuando se abre el HE y dichas clases son impartidas en los estrechos consultorios de la Consulta Externa los grupos tenían 5-9 alumnos por profesor y el grupo era aun manejable. Como los alumnos ya habían llevado Semiología Dermatológica en 4to año (como en todas las demás especialidades) se les facilitaba el aprendizaje de la Clínica. Posteriormente, se producen cambios en el curriculum de la carrera de Medicina y es eliminada la rotación por Semiología de 4to año, dejando a los estudiantes únicamente 5 semanas en 6to año para aprender la patología de piel, esto debe reconsiderarse.

El aumento de la población graduada en secundaria, la política de puertas abiertas de la UNAH y su bajísimo costo, fueron estímulos para que cada vez mas personas decidieran entrar a estudiar a la UNAH, calculándose que del total de alumnos que entran a primer ingreso cada año, el 25% se matriculan en medicina. Como resultado en los últimos 6-8 años hemos tenido un aumento sin control del número de estudiantes sin que exista un correspondiente aumento en los recursos humanos y materiales: docentes, pupitres, aulas, proyectores, consultorios, etc. Ya no caben los estudiantes en los consultorios de la consulta externa y hay escasez de aulas. En los últimos 3 años la situación se ha vuelto cada vez mas dramática y en cada pasantía hemos tenido de 40-60 alumnos y a partir del II semestre del 2008 será de 60 a 70.

* Profesora Titular de Dermatología. Facultad de Medicina. Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
Dirigir correspondencia a: aliciadecalona@yahoo.com

Al ver la evolución histórica de la clase de dermatología nos llenamos de preocupación pues presentimos que la situación va empeorando a pesar de los esfuerzos de los profesores. A nuestros ojos, desde nuestra posición específica (sin intereses económicos ni aspiraciones electorales) la causa es evidente, demasiados estudiantes y escasos de recursos humanos y materiales.

La UNAH esta consciente de la crisis y ha implementado medidas para mejorar la situación. Así en el 2007 se volvió obligatorio el examen de admisión que en un solo año ya mostró resultados beneficiosos en la calidad de los estudiantes. Eso nos alegra mucho pero es necesario con-

trolar además **la cantidad**. El establecimiento de cupos debe considerarse urgentemente. Debe existir un número planificado de alumnos y de acuerdo a este programar los recursos que se necesitarán.

Por ahora vamos saliendo como podemos, dividiendo los grupos y reduciendo sus días de ver pacientes, con aulas con capacidad para 30 alumnos llenas con 60 y a veces sentados en el suelo. No debemos adaptarnos a la mediocridad, pues creemos firmemente que Honduras se merece médicos excelentes, formados en el mejor entorno posible.